

LA ACCION DEL ESPÍRITU SANTO SEGUN LA BIBLIA Y EL CORAN

El Espíritu Santo actúa en nosotros y nos guía. La acción del Espíritu Santo fue capaz de crecer e intensificarse en nosotros a medida que nuestro conocimiento ha crecido y que nosotros nos dejamos modelar por él. Esto también es válido a través de la historia.

1. El Espíritu Santo en los libros de la Alianza Antigua

En el Antiguo Testamento Dios quería revelar al primero a los judíos su grandeza en comparación a los ídolos paganos. La relación entre los creyentes y el Espíritu Santo era una relación de miedo y tensión. El Espíritu Santo trató de educarlos, pero la resistencia fue grande. El salmista quería huir lejos del Espíritu Santo... El Espíritu Santo arriesgó de retirarse debido a su espíritu Sionista guerrero.

«¿Quién abarcó el espíritu de Yahveh, y como consejero suyo le enseñó? ¿Con quién se aconsejó... Él está sentado sobre el orbe terrestre, cuyos habitantes son como saltamontes... ¿Con quién me asemejaréis y seré igualado?, dice el Santo. Alzad a lo alto los ojos y ved: ¿quién ha hecho esto...» (Isaías 40, 12-26)

«Pues el Espíritu Santo que nos educa huye del engaño.. Se ve rechazado al sobrevenir la iniquidad» (Sabiduría 1, 1-7).

«¿A dónde iré yo lejos de tu Espíritu, a dónde de tu rostro podré huir?» (Salmo 139, 1-7).

«Crea en mí, oh Dios, un puro corazón, un espíritu firme dentro de mí renueva; no me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu Santo Espíritu» (Salmo 51,12).

2. El Espíritu Santo en los Libros de la Alianza Nueva

2.1 Características del Espíritu Santo

Jesús nos ha revelado el rostro verdadero del Espíritu Santo:

- Gabriel anuncia a María que Jesús será engendrado en ella por el Espíritu Santo:
«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios» (Luc 1,35).
- Juan el Bautista anuncia que Jesús bautizara a los discípulos con el Espíritu Santo y el Fuego, y no en el agua, como lo hizo (Mateo 3,11 / Marc 1,8).
- Él es este «otro Consolador», el Espíritu de Verdad, a través de que Jesús no nos deja huérfanos. El vuelve a nosotros (Jun 14,16-18).
- Él es el Consolador enviado por Jesús y que viene del Padre (Juan 15,26).
- El viene del Padre y del Hijo: «El me dará gloria, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y os lo anunciará a vosotros» (Juan 16, 14-15).
- El Espíritu Santo es el mayor Bien que podamos pedir al Padre (Luc 11, 9-13).
- No podía ser dado antes de que Jesús «había sido glorificado» (Juan 7,39). Por su Pasión y Resurrección, Jesús debía al primero destruir el espíritu sionista, nacionalista, exclusivo que hacia obstáculo a la venida del Espíritu Santo.

Después de su Resurrección, Jesús deja a los Apóstoles en herencia el fruto de su Pasión, el Espíritu Santo, y les da poderes plenos:

«La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Juan 20, 21-23).

Y luego la difusión: Jesús, justo antes de su Ascensión, da a los Apóstoles el mandato siguiente:

«Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mateo 28, 19-20).

2.2 La acción del Espíritu Santo

- En el Espíritu Santo renacemos: Juan 3,5-6: «El que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu».
 - Estamos marcados con el sello del Espíritu Santo: Efesios 1,13 / Apocalipsis 7,2/ Apocalipsis 13,18
 - Está sólo bajo la acción del Espíritu Santo que podemos decir «Jesús es Señor» (1 Corintios 12,3).
 - El habla a través de nosotros: Marcos 13,11 / 1 Corintios 2,13-14 (una lengua enseñada por el Espíritu). Debemos ser sensibles a la voz del Espíritu Santo en nosotros. El Espíritu Santo es interior, sutil y suave.
 - Nos hace estremecer de alegría:
 - Luc 1,46-47: María se estremece de alegría porque el Espíritu Santo ha venido sobre ella (Lucas 1,35).
 - Luc 1,39-42: Juan el Bautista se estremece en el vientre de su madre cuando escuchó la voz de María.
 - Lucas 10,21: Jesús se estremece de alegría bajo la acción del Espíritu Santo.
 - Nos da la fuerza, el poder, y nos quita todo miedo: Hechos de los Apóstoles 1,8 / Hechos de los Apóstoles 2,1-36 / Romanos 14,13-17: Tener en consideración la fe de los demás, saber ser pedagogo.
 - Él nos da alegría, paz: Romanos 15,13 / 1 Tesalonicenses 1,4-6
 - Él nos renueva: Tito 3,5: El baño de la renovación en el Espíritu Santo= lavados de los pecados
 - Él nos ayuda en nuestra debilidad: Romanos 8,26-27
 - Nos permite de matar a la letra: Juan 6,63: La letra mata, el Espíritu vivifica / 2 Corintios 3,4- 6
 - Él nos da sus dones y produce en nosotros sus frutos: Hebreos 2,4 / Gálatas 5,22-26
- Él nos hace hijo de Dios y herederos de Cristo: Romanos 8,5-17:

«En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Pues no recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Y, si hijos, también herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo, ya que sufrimos con él, para ser también con él glorificados».

2.3 Nuestra relación con el Espíritu Santo

- Somos el Templo del Espíritu Santo: 1 Corintios 6,17- 19 / 1 Corintios 3,16-17
- No le entristecer: Efesios 4,30
- No le extinguir: 1 Tesalonicenses 5,19 (Como hacen las iglesias)
- En el Espíritu solo formamos un solo cuerpo y nos completamos los unos a los otros. Cada uno tiene su misión a través el Espíritu Santo como un solo cuerpo con sus miembros y a cada uno su función: 1 Corintios 12,1-30 / Efesios 4, 1-6.
- El Espíritu Santo derrama el Amor de Dios en nuestros corazones (Romanos 5,5).
- Nos da la libertad y nos introduce en la Gloria de nuestro Padre:

«Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad. Mas todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, nos vamos transformando en esa misma imagen cada vez más gloriosos: así es como actúa el Señor, que es Espíritu» (2 Corintios 3, 17-18).

- Nos revela «una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida... lo que Dios preparó para los que le aman... y el Espíritu todo lo sondea, hasta las profundidades de Dios» (1 Corintios 2, 6-12).
- Nos hace penetrar en la Plenitud de Dios y nos hace comprender la grandeza del Amor de Dios: Efesios 3,14-19.

3. El Espíritu Santo en el Corán

Los versículos siguientes muestran que el espíritu santo es también muy presente en el Corán:

3.1 Jesús es un Espíritu que emana de Dios. Estaba fortificado por el Espíritu Santo

«! Jesús, hijo de María, es solamente el enviado de Dios y Su Palabra, que Él ha comunicado a María, y un Espíritu que procede de Él!» (Corán IV, Las Mujeres, 171).

«Dimos a Moisés la Escritura y mandamos enviados después de él. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras y le fortalecimos con el Espíritu Santo» (Corán II, La Vaca, 87).

«Dios dice: ¡Jesús, hijo de María! Recuerda Mi gracia, que os dispensé a ti y a tu madre cuando te fortalecí con el Espíritu Santo y hablaste a la gente en la cuna y de adulto» (Corán V, La mesa servida, 110).

«Y cuando tu Señor dijo a los Ángeles: ‘Voy a crear a un mortal de barro arcilloso, maleable, y, cuando lo haya formado armoniosamente e infundido en él de Mi Espíritu, caed prosternados ante él’. Todos los ángeles, juntos, se prosternaron, excepto Iblis, que rehusó unirse a los que se prosternaban.» (Corán XV, Al Hijr, 29-31).

Este mortal en quien Dios sopló de su Espíritu, es Jesús. Pablo también revela que los ángeles se prosternan delante de él (Filipenses 2,6-11 / Hebreos 1).

3.2 El Espíritu se sopló en María. Testimonio de su virginidad. El milagro de Jesús y de María

«Y recuerda a María en la Escritura.. Y tendió un velo para ocultarse de ellos. Le enviamos Nuestro Espíritu y éste se le presentó como un mortal acabado» (Corán XIX, María, 16-17).

Este es el Ángel Gabriel que estaba animado por el Espíritu Santo para anunciar a María que ella será embarazada. Este versículo ha causado confusión en el mundo musulmán entre el Espíritu Santo y Gabriel. Pero a la luz de toda la revelación bíblica-coránica, está claro que es Gabriel quien fue animado por el Espíritu Santo como los apóstoles fueron posteriormente animados por el Espíritu Santo (ver el párrafo 2, El Espíritu Santo en los Libros de la Alianza Nueva).

«Y a la que conservó su virginidad. . . Infundimos en ella de Nuestro Espíritu e hicimos de ella y de su hijo signo para todo el mundo» (Corán XXI, Los profetas, 91).

El Espíritu Santo fue inspirado en María para engendrar Jesús por milagro. El Corán se une al Evangelio. De acuerdo con este versículo coránico, el Espíritu Santo no puede ser Gabriel.

«. . . Y a María, hija de Imran, que conservó su virginidad y en la que infundimos de Nuestro Espíritu. Tuvo por auténticas las palabras y Escritura de su Señor y fue de las devotas» (Corán LXVI, La prohibición, 12).

Este versículo es un testimonio claro del Corán en favor de la virginidad de María. Es el Espíritu Santo que ha fertilizado María (ver el texto [«Mirada de fe sobre el Corán»](#)).

3.3 Dios ha inspirado de su Espíritu en el hombre, fuera de la creación

«Él formó al hombre en armonía y sopló en él de Su Espíritu. Él creó para vosotros el oído, la vista, las vísceras. Estáis poco agradecidos» (Corán XXXII; La prosternación, 9).

3.4 Dios inspira su espíritu en el hombre y lo convierte en un profeta

«De elevada dignidad y Señor del Trono, echa el Espíritu que procede de Su orden sobre quien Él quiere de Sus siervos, para que prevenga contra el Día del Encuentro. Ese día surgirán, sin que nada de ellos pueda ocultarse a Dios. Ese Día, ¿de quién será el dominio? ¡De Dios, el Uno, el Invicto!». (Corán XL, que perdona, 15-16).

En estos versículos Dios revela que es su Espíritu que es enviado para entrenar a los profetas, los hombres que hablan y advierten en su nombre. Mohammed anuncia aquí de una manera velada la venida del Mensajero apocalíptico que tiene por misión preparar a los hombres al encuentro con Dios, el día del triunfo de la Realeza de Dios en la tierra. Este triunfo se refiere a nuestro tiempo y es anunciado en el apocalipsis de St. Juan (Apocalipsis 1115 / Ver el texto [«La Llave del Apocalipsis»](#)).

3.5 Dios inspira el Corán por su Espíritu

«La noche del Destino vale más de mil meses. Los Ángeles y el Espíritu descienden en ella, para fijarlo todo». (Corán XCVII, el destino, 3-4).

Esta es la noche en que el Corán «descendió». El Corán es entonces inspirado por el Espíritu.

«Es, en verdad, la Revelación del Señor del universo. El Espíritu digno de confianza lo ha bajado a tu corazón, para que seas uno que advierte. En lengua árabe clara, y estaba,

ciertamente, en las Escrituras de los Antiguos (La Biblia)» (Corán XXVI, Los Poetas, 193-196).

Este versículo enfatiza la continuidad entre la Biblia y el Corán. En la perspectiva de Dios, es el mismo Mensaje.

«Di: El Espíritu Santo lo ha revelado (*un versículo coránico*), de tu Señor, con la Verdad, para confirmar a los que creen y como Dirección y buena nueva para los que se someten a Dios» (Corán XVI; Las Abejas, 102).

De acuerdo con la inspiración coránica, por lo tanto, Dios envía su Espíritu para inspirar el Corán o versículos coránicos porque «El Espíritu Santo lo ha revelado de tu Señor».

Así, el Corán distingue bien entre Dios y su Espíritu. No sería apropiado para acusar a los musulmanes de adorar a dos Dioses a causa de esta distinción. Se trata de Dios y de su Espíritu, que forman una sola Entidad.

El Corán también distingue entre Dios y su Palabra «presentada en María» (Corán IV, Las Mujeres, 171). Jesús es la Palabra de Dios. Esta Palabra es inspirada por el Espíritu Santo. Es por esto que Muhammad insiste sobre el hecho que Jesús fue inspirado por el Espíritu Santo en María para hacer «de ella y de su hijo signo para todo el mundo» (Corán XXI, Los profetas, 91).

Dado el nivel del conocimiento espiritual de los árabes de la época, quien todavía estaban sumergidos en la idolatría y en un ambiente politeísta y que no habían tenido toda la preparación del Antiguo Testamento, Dios no podía decir más. Además Dios dijo a Muhammad:

«Te preguntan por el Espíritu. Di: El espíritu procede de la orden de mi Señor. Pero no habéis recibido sino poca ciencia». (Corán XVII, el viaje nocturno, 85).

Para tener más ciencia, los musulmanes son invitados a consultar la Biblia, ya que «y estaba, ciertamente, en las Escrituras de los antiguos». (Corán XXVI, Los Poetas, 193-196).

Dios, su Espíritu y su Palabra forman el Dios Único en la forma de tres facetas, de tres manifestaciones de Su Ser Único (ver «[Mirada de fe sobre el Corán](#)»).

El Corán y la Biblia están perfectamente de acuerdo. Como podría ser de otra manera, ya que es el Espíritu de Dios, que ha hecho descender el Corán y es el Espíritu de Dios que ha inspirado el Evangelio: «Las palabras que os he dicho son espíritu y son vida» (Juan 6,63). Y también: «Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque da el Espíritu sin medida» (Juan 3,34).

4. El Espíritu Santo en el Apocalipsis

4.1 El Jerusalén Celestial y el Espíritu

En el Jerusalén Celestial, los creyentes independientes que creen en el Mensaje apocalíptico revelado por Jesús mismo el 13 de mayo 1970 a su Mensajero se dejan totalmente guiar por el Espíritu Santo: Ezequiel 1,20-28 (los cuatro Vivientes son los cuatro evangelistas y las ruedas son los Apóstoles de los tiempos últimos): «Donde el Espíritu les hacía ir, allí iban, y las ruedas se elevaban juntamente con ellos, porque el espíritu del Ser estaba en las ruedas».

Joel profetiza: «Sucederá después de esto que yo derramaré mi Espíritu en toda carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Hasta en los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y realizaré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, fuego, columnas de humo. El sol se cambiará en tinieblas y la luna en sangre, ante la venida del Día de Yahveh, grande y terrible. Y sucederá que todo el que invoque el nombre de Yahveh será salvo» (Joel 3, 1-5).

Es la efusión del Espíritu Santo en abundancia en los tiempos últimos. Estos tiempos son simbolizados por «y el sol se puso negro» (Ver Apocalipsis 6, 12).

Los textos siguientes testifican la plenitud del Espíritu Santo concedida al tiempo apocalíptico:

- El Ángel cuya misión es de abrir el libro del Apocalipsis (Apocalipsis 10) vuela al cenit (Apocalipsis 14,6). Esto significa que está montado muy alto en el Espíritu.
- Es la época de «Bodas del Cordero», es la época de la Unión Total, del logro. Dios se da completamente (Apocalipsis 19,7-9).
- La Ciudad Santa se está hecho bella «como una novia ataviada para su Esposo» (Apocalipsis 21,2). Las pruebas sin número nos han purificado y lavado. Estamos vestidos de «lino deslumbrante de blancura» (Apocalipsis 19,8) para recibir en el Espíritu Jesús de retorno entre nosotros.
- «La ciudad no necesita ni de sol (*iglesias tradicionales*) ni de luna (*mezquitas*) que la alumbren, porque la ilumina la gloria de Dios» (Apocalipsis 21,23). Como Isaías le había profetizado: «Todos tus hijos serán discípulos de Yahveh» (Isaías 54, 13).

A comparar con Pablo que decía haber recibido «las primicias del Espíritu» (Romanos 8, 23).

- El Cordero tenía «siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios, enviados a toda la tierra» (Apocalipsis 5,6). Estos siete ojos, es nosotros que somos en misión por toda la tierra para denunciar el Anticristo y para anunciar el retorno de Jesús. La mención de los «siete espíritus» indica la plenitud del Espíritu que nos guía.
- El Corán expresa la misma cosa en otra forma: «Si el Día de la Decisión es arreglado... el día en que vamos a tocar la trompeta. El cielo estará abierto... El Día en que el Espíritu y los Ángeles se mantienen de pie en una fila...» Corán LXXVIII, la noticia, 17-40).

«El Día de la Decisión» es una referencia muy clara a los tiempos apocalípticos «donde Dios sentará para juzgar a todas las naciones redonda» en el «Valle de la Decisión» (Joel 4,9-16). Estos Ángeles o Mensajeros son los Apóstoles de los Tiempos últimos que estarán en la misma longitud de onda, «en fila» con el Espíritu Santo. Ellos son enviados por Jesús Mismo: «Y enviará sus ángeles con una trompeta sonar para reunir a sus elegidos de todo el horizonte» (Mateo 24,31). La «trompeta», de que habla Muhammad también es el libro del Apocalipsis «abierto» (Apocalipsis 10,2).

- El Arca de la Alianza aparece en el Templo (Apocalipsis 15,5). El Arca de la Alianza moderna es Jesús que se manifiesta en nosotros por la acción del Espíritu Santo. Es el cumplimiento de Juan 14,23: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él». Ver Apocalipsis 21,3.

En el tiempo apocalíptico el Río del Espíritu está fluyendo. En el tiempo de Jesús todavía era la fuente que comenzaba a disparar: Juan 4,12-14 (fuente de agua que dispara vida eterna) / Juan 7, 37-39 (ríos de agua viva) / Apocalipsis 22, 1-2 (el río de Vida limpia como el cristal). Ezequiel ya había tenido una visión de la fuente que se transformaba en torrente y «Por dondequiera que pase el torrente, todo ser viviente que en él se mueva vivirá» (Ezequiel 47,1-12). El señalaba los tiempos apocalípticos porque Juan en el Apocalipsis utiliza los mismos símbolos (los arboles de Vida que fructifican, el Río que salta del trono) (Apocalipsis 22,1-2).

Estamos invadidos por el Río de vida que fluye de Pan de Vida.

4.2 Los que tienen el Espíritu escuchan

«Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad completa» (Juan 16,13).

Es en los tiempos apocalípticos que esta profecía de Jesús se cumplió. El Libro del Apocalipsis ha sido «abierto» (Apocalipsis 10,2) por el Mensajero apocalíptico, es decir, explicado, y toda la Biblia y el Corán han sido explicados: «Y luego se abrió otro libro, que es el de la vida» (Apocalipsis 20,12). Este «otro libro» es el Apocalipsis. (Ver el texto «[La Llave del Apocalipsis](#)»).

El Apocalipsis habla a los que tienen el Espíritu:

«El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias» (Apocalipsis 2,7 / 2,17).

Sólo los que tienen el Espíritu reconocerán la Bestia y lucharán contra ella. Es sólo bajo la acción del Espíritu Santo que podemos decir «la Bestia es Israel» (comparar con 1 Corintios 12,3):

«Que el inteligente calcule la cifra de la Bestia; pues es la cifra de un hombre. Su cifra es 666» (Apocalipsis 13,18, en comparación con 1 Reyes 10,14).

Los que tienen el Espíritu escucharán y entenderán. Es así que nuestro Padre «escrutas corazones y entrañas» de los creyentes (Salmo 7,10).

El Espíritu promete el Descanso a los que se dedican:

«Dichosos los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora, sí - dice el Espíritu -, que descansen de sus fatigas, porque sus obras los acompañan» (Apocalipsis 14,13).

4.3 El Espíritu y la Esposa llaman a Jesús

El Espíritu y la Esposa llaman al Regreso de Jesús:

«El Espíritu y la Novia dicen: Ven! Y el que oiga, diga: ¡Ven! Y el que tenga sed, que se acerque, y el que quiera, reciba gratis agua de vida» (Apocalipsis 22,17).

La Esposa es María y es nosotros. Es en unión con María, nuestra Madre, la Mujer «vestida de sol» de la Verdad (Apocalipsis 12,1) y por el Espíritu que llamamos a Jesús para que él viene restaurar todo.

La Biblia comienza con la promesa de la Mujer que aplastará la cabeza de la serpiente (Génesis 3) y termina con María, la esposa triunfante que dice «ven»! Es ella, quien por su Intercesión Compasiva nos obtiene la gracia de la Plenitud del Espíritu Santo.

La Alegría del Espíritu Santo, es de difundirse libremente en el espíritu de sus hijos de «toda nación, raza, pueblo y lengua» (Apocalipsis 7,9).

BR (04.05.2009)